



Paris, 12 de marzo de 2016

## Discurso de Bienvenida

Señoras y señores,

En nombre de todos los impulsores de “Uno de Nosotros” (One of Us, Un de Nous), os doy la bienvenida a este primer gran acto de esta Federación.

No es un acto más en defensa de la vida en Europa. Es, quiere ser, va a ser, el embrión de una nueva actitud personal y colectiva en la defensa de la vida. Es, sobre todo, un compromiso que asumimos quienes impulsamos One of Us.

La crisis que vivimos, exige un cambio de actitud personal, empezando por uno mismo, por nosotros mismos.

Este cambio de actitud, tiene que empezar en nuestra raíz como persona, en nuestras raíces como civilización, en una cultura, en una aproximación y en una actitud ante la vida. Tenemos que ser capaces de cambiar, de desterrar:

- El sentimiento de resignación y derrota,
- La incomparecencia en el debate cultural y en general en el debate público
- La falta de un diagnóstico profundo de la crisis de valores que padecemos
- El miedo reverencial, a veces incluso el pánico a la fuerza de la mentira de una moda dominante.
- 

Porque todo ello nos está llevando a una situación en la que una buena parte de la sociedad europea se siente huérfana de representación pública en la defensa de sus convicciones más profundas.



Señoras y señores, la vida no es cualquier don, ni tampoco es cualquier derecho. El debate sobre la vida no es cualquier debate. La vida es el don máspreciado. El debate sobre la vida está en la raíz de nuestra concepción de la persona y de su dignidad. El derecho a la vida es el derecho que tenemos que defender con más coraje, entusiasmo y sobre todo, valor. Una “crisis de valores” en plural, produce una crisis de valor en singular, y este es el primer reto y obstáculo que tenemos que saber superar.

En este acto, nos acercamos a las raíces de nuestra crisis, nosotros queremos profundizar en las raíces de lo que nos está pasando, y no creemos ni queremos aproximarnos y abrazar los extremos y los extremismos como solución. La solución está en la raíz, no en el extremo.

Sabemos que la socialización de la nada, el relativismo, la actual moda dominante, la “nada”, no culmina en la “nada”. El árbol enraizado en la nada no produce el fruto de la nada. El árbol de la nada produce el fruto del extremismo, lo que ha significado tanta tragedia en la historia de Europa.

Señoras y señores, muchas gracias por su presencia, por su participación en este acto, por el esfuerzo y el sacrificio que han tenido que hacer para estar hoy aquí, para que entre todos juntos consigamos que el acto de hoy signifique un punto y aparte en nuestra Europa.

**Jaime Mayor Oreja**  
**Presidente**



## **Presentación del Decálogo**

Señoras y señores,

A lo largo del día de hoy hemos analizado y diagnosticado la naturaleza de nuestros adversarios, y algunas de sus consecuencias. En esta última parte del acto, antes de la entrega al Premio Europeo por la Vida, es momento para decir quiénes somos, qué queremos, cuáles son nuestros retos y nuestros compromisos. Vamos a presentar a continuación un decálogo, 10 compromisos, 10 obligaciones, para esta Federación One of Us.

Lo van a hacer personas de diferentes países, de diferentes organizaciones, en distintas partes de Europa.

No podemos ni queremos encerrarnos en nuestro país de origen, porque el adversario que tenemos delante de nosotros tiene una marcada naturaleza y objetivos internacionales. Quieren reemplazar nuestras raíces, nuestros valores, por otros que conformen una sociedad post, una sociedad post cristiana.

Tenemos que fortalecer las raíces de Europa, que es lo mismo que recuperemos la cohesión entre los europeos. Tenemos que enaltecer el valor, la fortaleza moral de la Unión Europea, empezando por nosotros mismos, porque la Unión es la expresión de la fortaleza moral. Por el contrario, nuestras divisiones, fracturas y desencuentros son los caminos seguros para debilitar nuestros principios y convicciones. No podremos cohesionar el conjunto de la Unión Europea si no empezamos cohesionándonos nosotros. Si nos cohesionamos nosotros desde nuestras raíces y



convicciones, podremos ayudar a cohesionar la Europa del Norte y del Sur, la Europa del Este, del centro y del Oeste, la Europa latina, y la Europa anglosajona.

Por ello queremos, unidos, saber cómo trabajar juntos, curar las heridas, y superar las diferencias entre nosotros, que defendemos los mismos valores. Europa, la Unión Europea, necesita una corriente de opinión asentada en los valores cristianos, capaz de superar el relativismo que nos ha precedido y al mismo tiempo de hacer frente al extremismo que va a ser, está siendo, la consecuencia del primero.

La vida, la defensa de la vida, es la consecuencia de la razón. Quienes además tenemos convicciones religiosas, nos reafirmamos en la defensa de la vida. Pero tenemos la oportunidad histórica de que la defensa de la vida sea un punto de encuentro esencial entre quienes creen y no creen, entre personas que tienen convicciones religiosas y quienes no las tienen, pero que están unidas por la razón, por la verdad.

10 obligaciones, 10 razones de ser y para estar en un debate público, 10 esperanzas.

**Jaime Mayor Oreja**  
**Presidente**